

Semilla de vida Nueva

Buenos días – infantil y primaria

Ambientación

Con motivo de la beatificación de los 63 mártires Salesianos os ofrecemos este material para poder suscitar una reflexión en torno a los mártires en nuestros colegios. Toda la familia salesiana vive con intensidad el momento y anuncia con gozo y alegría el acontecimiento. Se trata de poner el acento en la vida entregada en lo cotidiano que posibilita una entrega más radical en un momento de especial dificultad como ocurre con estos mártires.

Sus vidas, sin duda han sido “semillas de nueva vida” en la medida en que se han entregado hasta dar la vida. Estas actitudes y valores que comporta el martirio es lo que se propone como modelo a todos los cristianos en la próxima beatificación.

Objetivo

Presentar el martirio y su significado a los niños y niñas de estas edades para suscitar la reflexión y presentar la entrega como un valor muy importante que construye al ser humano.

Desarrollo

Para llevar a cabo estos buenos días, hay que hacer una experiencia que se propone para que dure toda la semana (estaría bien que fuera la semana de la beatificación).

La idea base que recorren los Buenos Días, es la de plantear a los chicos y chicas la lógica del Evangelio en la que “el que pierde su vida, la encuentra” (Cf. Mt 16, 25) y lo vamos a hacer a través del descubrimiento de cómo nace una planta de una alubia.

El lunes se presenta a los chicos y chicas una alubia. Y se tiene un pequeño diálogo con ellos acerca de qué es. Se pueden sacar ideas como que es un alimento, que ella sola puede dar de comer a poca gente, que es poca cosa... Después en un vasito de plástico, se mete un algodón húmedo y se “siembra” la judía.

Este día se puede concluir diciendo a los niños que hay que dar tiempo a las cosas para que se muestren como son. Durante la semana hay que tener la precaución de tener la alubia húmeda, para que pueda ir saliendo la planta.

El último día de la semana se lleva el vaso con la planta florecida y se enseña a los chicos. Hay que hacer ver que es la misma alubia pero que al “morir” como alubia, puede ser planta.

En este momento se lee un fragmento del Evangelio que ilumina esta dinámica:

«Ha llegado la hora en que va a ser glorificado el hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la perderá; y el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. El que quiera ponerse a mi servicio, que me siga, y donde esté yo allí estará también mi servidor. A quien me sirva, mi Padre lo honrará.»

Jn 12, 12-26

Terminamos con la oración del Padre Nuestro.

Reflexión – Ideas para los Buenos Días

Se trata de hacer caer en la cuenta de que la entrega a los demás pasa por el “morir” un poco a uno mismo, al igual que la alubia deja de ser alubia para convertirse en un árbol de alubias y así poder dar más vida, lo mismo pasa con la vida de los mártires.

La palabra “mártir”, viene del griego y significa “testigo”, esos son los mártires, los que son capaces de dar la vida para ser testigos de Jesús. Nosotros, cuando somos capaces de renunciar a nuestros intereses, y somos capaces de hacer las cosas por los demás, somos testigos de Jesús. Así cada vez que recordamos a un mártir, tiene que servirnos de estímulo para vivir mejor nuestro seguimiento de Jesús.

Materiales

- Judía
- Vaso pequeño
- Algodón
- Agua.